

LA GRIETA EN LA ROCA

Un cuento de
Liliana Arias

Había una vez una roca que tenía una grieta.

Era como una arruga en un vestido, como la marca de un dedo goloso en la crema un pastel, como una rayita abierta de esas que uno siente cuando viene la tristeza, y la verdad, a la roca no le gustaba mucho.

A veces solo silbaba y la ignoraba, otras, le gruñía y la miraba con recelo.

Un día le dijo a una planta que tenía de vecina que le diera un consejo.

La planta pensó y pensó y se le ocurrió algo muy arriesgado y como ella estaba aburrida de estar en el mismo lugar, extendió sus ramas como si fueran de plastilina y se agarró fuerte a la grieta de la roca, regó un par de semillas que tenía guardadas y le dijo a la roca que esperara... que dentro de poco habría una sorpresa para ella.

Pasó el tiempo y de pronto, la roca ya no tenía grieta, habían crecido dentro de ella muchas hojitas verdes.

